

Ocampo, Arista, Sergio, “Rechaza Ibarra de Piedra la creación de comisión de la verdad”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 3 de septiembre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/09/03/index.php?section=politica&article=003n1pol>

La senadora Rosario Ibarra de Piedra rechazó la creación de una comisión de la verdad en Guerrero, pues no resuelve el problema de los desaparecidos en el país. “Nosotros en el Comité Eureka nos oponemos tajantemente a esas comisiones de la verdad, porque lo único que hacen es pagarle a los merolicos como en el caso del presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (Jorge Soberanes)”.

Dijo que el gobierno conoce a la gente que participó en los secuestros: “ellos tienen archivos, y tienen a mucha gente viva, incluso muchos cobran en la nómina del Ejército”.

Luego rechazó la propuesta denominada “arreglo amistoso” planteada por algunas instancias de gobierno a la que calificó como un insulto a la inteligencia y a los sentimientos del pueblo mexicano. “Cómo vamos a tener amistad con esas personas, y tampoco con su planteamiento de reparación del daño: no pagan ni con todo el oro del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional a un solo desaparecido”.

“No queremos nada”

La senadora abundó: “no queremos nada; a una señora del Comité le dijeron que si quería la indemnizaban y les respondió que no que no había tenido hijos para venderlos y le dio con la puerta en la nariz, y a otro le preguntaron que cuánto quería por su hijo mayor”.

Ibarra de Piedra visitó Chilpancingo como acto celebrado por el Comité Eureka en Guerrero, con motivo del 33 aniversario de la desaparición del profesor Jacob Nájera Hernández.

Denunció que el presidente Felipe Calderón Hinojosa “anda rodeado de soldados de elite, son tres mil los que están directamente bajo su mando; es el único que les puede ordenar a esos militares que cuidan su ineficacia, su mediocridad, esos son los soldados

pervertidos que les enseñan en campos militares de Estados Unidos, o que vienen israelitas o caibiles a darles clases”.

Agregó que “este pelele, como le dice Andrés Manuel López Obrador, quiere andar rodeado de soldados porque no puede andar con el pueblo, pues le silban y lo abuchean; anda por todo el país para que digan los reaccionarios que así no les va a pasar nada”.

Alertó que el Ejecutivo federal quiere cambiar la ley y que se introduzca en el ámbito constitucional el que se desaparezca a una persona, que se le secuestre sin orden de aprehensión, o que se hagan cateos y se espíe a todas horas “poco les falta para querer meter a la Constitución la tortura para que se legalice, como lo hicieron en Israel”.

“Somos muchos”

Invitó a la gente reunida en el kiosco del zócalo capitalino a que se organicen: “somos muchos, y ellos son poquitos, y son los que se enorgullecen que tenemos al hombre más rico del mundo (Carlos Slim), mientras hay 50 millones de miserables en este país; tengo 80 años pero seguiré luchando por la presentación de nuestros desaparecidos”.

También Ibarra de Piedra invitó a participar en la refundación del Frente Nacional Contra la Represión, que se llevará a cabo en la ciudad de México el 2 de octubre. “Hemos rescatado 148 compañeros, de ellos dos fueron asesinados al salir de la cárcel, a pesar de que muchos estuvieron hasta nueve años en algún cuartel, lo mismo que a un niño (Oscar Vega) que estuvo muchos años desaparecido, se lo llevaron a los dos años de edad”.

Precisó que se llevaron a otras mujeres embarazadas como los casos de Cristina Rocha Herrera, de Sinaloa; Teresa Torres, de Guerrero, que estaban embarazadas, “y que fueron encerradas en las celdas; o como el caso de muchos que llegaron a nuestras casas como Laura y Armando Gaytán, a quienes les mostramos fotografías y nos dieron nombres de muchos compañeros, como el de Juan Chávez Hoyos, que fue desaparecido en 1978; y el caso de Domingo Estrada Ramírez, de Guerrero, lo mataron en un pueblo, estaba en mi casa, quiso ir a despedirse de su madre para irse, pero lo mataron en el camino al final del sexenio de Rubén Figueroa Figueroa, y nunca nos entregaron su cuerpo”.

Recordó cuando visitó por primera vez el campo militar número uno –para buscar a su hijo Jesús Piedra Ibarra– al que iba todos los domingos y se metía junto con las esposas de los soldados. “Poco a poco me fui haciendo amiga de los soldados, y una vez me metí en la boca una fotografía de mi hijo envuelta en un plástico, se las enseñe a los que estaban presos y les dije que si no lo habían visto”.

Primero, agregó, “había dicho que mi hijo era un desertor para hacerme amiga de mis compañeras, entonces uno de los soldados me dijo que no era desertor, sino guerrillero, y que estaba en “el Acapulco” que era una celda gigantesca en donde estaba la madre y la esposa de Lucio Cabañas Barrientos, ahí los tenían encerrados junto con otras personas más, y me dijeron que sí lo habían visto pero con una enorme cicatriz en la cara”.

Incluso manifestó que en ese tiempo estaba en ese lugar un topógrafo originario de Tlapa, “fui a buscar a sus familiares, pero me dijeron que ya no vivían ahí porque se fueron por el temor; después conocí a Celia Piedra, esposa de Jacob Nájera, y desde entonces somos hermanas”.

Advirtió al gobierno mexicano que continuará la lucha por la presentación de los desaparecidos políticos: “no aceptamos que nos digan que si queremos huesos, osamentas; queremos decirles también que no queremos reparación de daños, con qué reparan el daño de habernos quitado un hijo, un esposo, un hermano, un familiar o un compañero”.

Mencionó que el primer desaparecido político fue originario de Coyuca de Catalán, en Guerrero, de nombre Epifanio Avilés Rojas, el 18 de mayo de 1969: “se lo llevaron delante del pueblo, ahí el general Miguel Bracamontes y el mayor Antonio López, que lo llevaran al campo militar número uno”.

Desmintió que a los actuales desaparecidos, ahora conocidos como “levantados”, hayan estado ligados al narcotráfico. “Eso es falso, los *levantan* escuadrones del gobierno, no es cierto que son narcotraficantes, eso lo hacen para que vean la presencia de los militares, de los *guachos*, el color verde olivo de ellos para que los vean en el país; nosotros no nos tragamos esa mentira, ya que nunca dicen los nombres de los

levantados, dicen los nombres de algún oficial de policía, soldado, o gente que anda siguiendo al *narco*”.

Demandan presentación de Nájera

Por su parte, Melina Nájera Hernández demandó a los gobiernos federal y estatal la presentación de su papá, Jacob Nájera, desaparecido el 2 de septiembre por efectivos de la policía judicial encabezados por Osodro Galeana Abarca.

Lamentó que el gobernador Zeferino Torreblanca Galindo, quien planteó que sobre los sucesos del pasado, hay que hacer borrón y cuenta nueva “los familiares nos oponemos fehacientemente a dejar en la impunidad el violento robo de nuestros padres, hijos, tíos y hermanos”.

En tanto, Pável Ramírez, del organismo Hijos por la Identidad y en Contra del Olvido, propuso el cambio de nombre a las calles de la ciudad por el de los desaparecidos; al término del acto los asistentes se dirigieron a la avenida Miguel Alemán para colocar el nombre de Jacob Nájera Hernández, sobre la placa que tenía el nombre del ex presidente mexicano.

Participó también el doctor Pablo Sandoval Cruz, quien afirmó que con el gobierno de Torreblanca Galindo “las esperanzas del pueblo se vinieron abajo y se derrumbaron, y eso es mejor, porque vamos a empezar a caminar solos, con nuestra propia iniciativa y verdad”.

Presentó su testimonio el profesor de la Universidad Autónoma de Guerrero, Felipe Covarrubias Berber, quien narró como fue secuestrado el 21 de junio de 1978 junto con sus hijos y una sobrina, y recordó que fue secuestrado durante diez días, y que gracias a la intervención del ex rector de la UAG, Rosalío Wences Reza: “ahí me pude oír las voces de Carlos Díaz Frías *El chilango*, y Luis Armando Cabañas, líderes de la Feug”.

Por último, María de Jesús Cisneros Martínez, que a nombre de las personas *levantadas* en la entidad, demandó a los gobiernos estatal y federal que informen sobre el paradero de sus familiares, en su mayoría desaparecidos en lo que va del año.